

BLOQUE SEGUNDO

Los sacramentos

TEMA 2

La celebración de los sacramentos



Instituto Teológico «San Fulgencio»

Murcia

Año ministerial

24AM05. «*Ars celebrandi*». **Liturgia especial** (3 ECTS).

Profesor: Dr. Ramón Navarro Gómez





Sumario del tema

Tema 2 • La celebración de los sacramentos

1.



Introducción.
Los sacramentos
como celebraciones
del misterio de Cristo

2.



**I. Los sacramentos
como celebraciones
de Cristo y de
la Iglesia**

3.



**II. La asamblea,
los ministerios y
la participación**

4.



**III. Elementos de
la celebración
sacramental**

5.



**IV. Los rituales y
la preparación
pastoral**

6.



**V. El *ars
celebrandi* de
los sacramentos**

7.



Síntesis final



I. Introducción. Los sacramentos como celebraciones del misterio de Cristo



I. INTRODUCCIÓN. LOS SACRAMENTOS COMO CELEBRACIONES DEL MISTERIO DE CRISTO

Los sacramentos no son acciones privadas, sino celebraciones de la Iglesia: acciones de Cristo y de su Cuerpo, signos de la fe que comunican la gracia y ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación de la Iglesia y al culto a Dios.

“

Los sacramentos están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo y, en definitiva, al culto a Dios.

SC 59

1



Acciones de Cristo y de la Iglesia

En cada sacramento actúa Cristo y lo hace en la Iglesia y por medio de la Iglesia.

2



Signos de la fe

Los sacramentos suponen, expresan y alimentan la fe, y por ellos se comunica eficazmente la gracia.

3



Santificación y edificación

Santifican a los hombres y edifican a la Iglesia como Cuerpo de Cristo.

4



Culto a Dios

Ordenan la vida cristiana al culto divino y alimentan la existencia creyente.



Los sacramentos son celebraciones eclesiales: manifiestan la fe, comunican la gracia y hacen visible la acción salvadora de Cristo.



IDEA CLAVE:

Los sacramentos celebran el misterio de Cristo en la Iglesia: santifican, edifican el Cuerpo de Cristo y dan culto a Dios.



I. Los sacramentos como celebraciones de Cristo y de la Iglesia



I. LOS SACRAMENTOS COMO CELEBRACIONES DE CRISTO Y DE LA IGLESIA

Los sacramentos no son acciones privadas, sino celebraciones de la Iglesia: en ellos actúa Cristo por medio de su Cuerpo, que es la Iglesia. Son signos de la fe que comunican la gracia y se celebran en la comunidad de los fieles.

“

Los sacramentos no son acciones privadas, sino celebraciones de la Iglesia”

SC 26

1



Acción de Cristo y de la Iglesia

En cada sacramento actúa Cristo, y lo hace en la Iglesia y por medio de la Iglesia.

2



Celebración eclesial y comunitaria

Los sacramentos pertenecen a todo el pueblo santo de Dios, lo manifiestan y fortalecen su unidad.

3



Signos de la fe y de la gracia

Suponen, expresan y alimentan la fe; por ellos se comunica eficazmente la gracia de Cristo.

4



Participación de los fieles

Han de celebrarse con asistencia y participación activa, consciente y piadosa de la comunidad.



La celebración sacramental manifiesta a la Iglesia reunida y hace visible la acción salvadora de Cristo.



IDEA CLAVE: Los sacramentos son acciones de Cristo celebradas por la Iglesia: expresan la fe, comunican la gracia y edifican la comunidad cristiana.



II. La asamblea, los ministerios y la participación



II. LA ASAMBLEA, LOS MINISTERIOS Y LA PARTICIPACIÓN

La celebración sacramental es acción de Cristo y de la Iglesia.
La asamblea no es un público espectador, sino el sujeto celebrante orgánicamente estructurado. En ella cada uno participa según su ministerio y función, para que toda la comunidad exprese y reciba el misterio celebrado.

“

Cada cual, ministro o simple fiel,
al desempeñar su oficio,
hará todo y sólo aquello
que le corresponde

SC 28

1



La asamblea litúrgica

La Iglesia reunida es el sujeto de la celebración. No contempla desde fuera, sino que participa como comunidad convocada por el Señor.

2



Ministerio ordenado y sacerdocio común

El ministro ordenado preside al servicio de todos, y los fieles participan desde su sacerdocio bautismal en una única acción eclesial.

3



Diversidad de ministerios

Lectores, acólitos, salmista, cantores y demás ministros realizan funciones diversas y coordinadas para el bien de toda la asamblea.

4



Participación activa

La verdadera participación es plena, consciente, piadosa y activa: escuchar, responder, cantar, orar y guardar silencio interior.



La diversidad de ministerios no rompe la unidad:
la hace visible en una celebración ordenada y verdaderamente eclesial.



IDEA CLAVE:

La participación auténtica no consiste en hacerlo todo, sino en que cada uno intervenga según su función, con fe, atención y sentido eclesial.



III. Elementos de la celebración sacramental



III. ELEMENTOS DE LA CELEBRACIÓN SACRAMENTAL

La celebración sacramental se articula mediante una serie de elementos visibles y orantes: la Palabra de Dios, la oración, el canto, el silencio, los signos, el tiempo y el lugar. Todos ellos, íntimamente unidos, hacen que la acción litúrgica exprese el misterio de Cristo y disponga a los fieles para recibir fructuosamente la gracia del sacramento.

“

Es muy importante que los fieles comprendan fácilmente los signos sacramentales

SC 59

1



La liturgia de la Palabra

La Palabra de Dios ilumina el rito y manifiesta la unidad entre palabra y sacramento. Las lecturas se toman de los libros litúrgicos.

2



Oración, canto y silencio

Las oraciones expresan la fe de la Iglesia; el canto favorece la participación; y el silencio permite escuchar, interiorizar y responder.

3



Signos y acciones rituales

Palabras, gestos y elementos materiales hacen visible la acción invisible de Cristo. Deben ser verdaderos, dignos, claros y expresivos.

4



Tiempo y lugar

El Año litúrgico, el momento de la celebración y el espacio sagrado sitúan el sacramento en la vida de la Iglesia y favorecen la participación.



Cuando se armonizan palabra, signo, canto, silencio y espacio, la celebración aparece en toda su verdad ritual y pastoral.



IDEA CLAVE:

Los elementos de la celebración no son adornos: hacen visible el misterio y permiten que la Iglesia lo celebre con fe, belleza y fecundidad.



IV. Los rituales y la preparación pastoral



IV. LOS RITUALES Y LA PREPARACIÓN PASTORAL

Los sacramentos no se improvisan. La Iglesia los celebra según libros litúrgicos aprobados, que contienen la estructura del rito, los textos y las orientaciones pastorales. La preparación remota y próxima ayuda a que la celebración sea fiel, participada y fructuosa.

“

Los rituales no son simples manuales: expresan la fe de la Iglesia y orientan una celebración digna y fructuosa.

Criterio litúrgico-pastoral

1



Los rituales como libros litúrgicos

Contienen la estructura del sacramento, los textos, los gestos y los ritos propios de la celebración.

2



Los praenotanda

Explican la teología del sacramento, las funciones de ministros y fieles, y las normas celebrativas y pastorales.

3



Opciones y adaptaciones

Ofrecen diversas fórmulas y posibilidades legítimas, que deben usarse con prudencia y fidelidad al rito.

4



Preparación y mistagogía

La catequesis previa dispone a recibir el sacramento; la mistagogía posterior ayuda a comprenderlo y vivirlo.



La preparación pastoral no sustituye al rito: conduce a celebrarlo mejor y a vivirlo con mayor fruto espiritual.



IDEA CLAVE:

Los rituales custodian la fe de la Iglesia; la preparación pastoral hace posible que esa fe sea celebrada con verdad, participación y fruto espiritual.



V. El *ars celebrandi* de los sacramentos



V. EL ARS CELEBRANDI DE LOS SACRAMENTOS

El *ars celebrandi* es el arte de celebrar bien: conocer el rito, respetar los libros litúrgicos, preparar con esmero la acción sagrada y conducirla con noble sencillez. No consiste en añadir creatividad subjetiva, sino en dejar que la palabra, el gesto y el signo expresen con verdad el misterio celebrado.



Los ritos deben resplandecer con noble sencillez.

SC 34

1. Rasgos fundamentales

1



Conocimiento del rito

Quien preside ha de conocer la teología, la estructura y el dinamismo de cada celebración, para servir al misterio y no imponerse sobre él.

2



Fidelidad a los libros litúrgicos

El buen celebrante sigue los textos, gestos y normas de la Iglesia; evita añadir, suprimir o alterar arbitrariamente el rito.

3



Preparación y coordinación de la celebración

La celebración requiere prever lecturas, moniciones, canto, ministros, objetos y espacios, para que todo se realice con orden y dignidad.

4



Noble sencillez y verdad ritual

Los signos y ritos han de aparecer claros, sobrios y expresivos, sin recargar la acción sagrada ni empobrecerla.

5



Cuidado de la voz, los gestos, el canto y el silencio

La voz, los movimientos, las pausas y el canto forman parte de la celebración y deben ayudar a la oración de la asamblea.

6



Adaptación pastoral sin arbitrariedad

Las opciones legítimas del ritual pueden aplicarse con prudencia pastoral, sin subjetivismo ni manipulación.

7



Superación del formalismo y de la improvisación

Ni rutina fría ni ocurrencia personal: celebrar bien es dejar que Cristo actúe por medio del rito de la Iglesia.



Celebrar bien no es hacer muchas cosas, sino dejar que Cristo actúe por medio del rito celebrado con verdad, belleza y sencillez.



IDEA CLAVE:

El *ars celebrandi* de los sacramentos consiste en celebrar con fidelidad, preparación y noble sencillez, para que la Iglesia participe y el misterio de Cristo se manifieste con claridad.



www.rnavarro.info